

## Notas y Comentarios

### ● LIBROS

Orlando Fals Borda

*Las Revoluciones Inconclusas en América Latina, 1809-1968.*  
México, Siglo XIX Editores, 1968, 82 pp.

Este nuevo libro de Fals Borda es esencialmente una *Vulgata* de *La Subversión en Colombia* del mismo autor. Como tal, aparecen de nuevo las series de conceptos confusos e imprecisos que caracterizaron al primero. Otra vez tenemos a los disórganos, las anti-élites, las contra-normas y los anti-valores como conceptos centrales de análisis. Como en *La Subversión*, un aceptable análisis histórico se ve oscurecido por el fárrago conceptual y terminológico (es de anotar, sin embargo, que en *Las Revoluciones Inconclusas* el problema de forzar los materiales históricos a un marco de análisis apriorístico no es tan notorio, pero está ahí).

Se trata, fundamentalmente, de una serie de conferencias y trabajos más o menos dispersos del autor, y esto se refleja claramente en la repetición, la auto-cita (de *La Subversión*) y la falta de unidad en varios aspectos del tratamiento. Aparecen, de nuevo, los tipos de captación de anti-élites, solo que esta vez los ejemplos son únicamente dos, insuficientes para probar la teoría. Y uno de ellos es especialmente confuso: por ejemplo, en la página 32 califica al movimiento de 1852-54 de revolución, pero el tema es tratado como un caso de captación reaccionaria (pp. 40-41). Por lo demás, no es muy claro el fundamento de las captaciones positivas o negativas (reaccionarias), ya que no se especifica claramente para quién son positivas o negativas. Y así en adelante se siguen presentando ejemplos que no aclaran sino confunden la teoría. El autor, por ejemplo, cita a Marx como si éste se hubiera interesado en las anti-élites (en *El 18 Brumario*), y con ello intenta insertarse en esa línea de análisis sociológico. Pero algo va de uno a otro: si algo caracteriza al *18 Brumario* es la presencia de un marco teórico claro, una base conceptual firme y clara, lo cual está ausente en *Las Revoluciones Inconclusas*. Esto es evidente

en el tratamiento de categorías de análisis, en lo cual es lamentable la imprecisión de Fals Borda.

Por otra parte, la tesis fundamental coloca a las anti-élites como los verdaderos motores de la historia política, no solamente colombiana, sino latinoamericana. El "pueblo", ese pueblo "mulato, mestizo y tropical" de Alfonso López Pumarejo, brilla por su ausencia. Notable contraste con la obra de Antonio García sobre *Gaitán y el problema de la revolución colombiana*, en la que la tesis de las revoluciones inconclusas es puesta dentro de una perspectiva mucho más sociológica, mucho más popular, mucho más clara.

Pero hay elementos positivos en la obra de Fals: por un aparte, saca a la sociología colombiana de su dimensión parroquiiana, a-histórica y estadística en que se hallaba (incluso en la obra del mismo autor). Por otra parte, el concepto de subversión (de dudoso valor heurístico, por lo demás) es despojado de sus connotaciones de juzgado de instrucción criminal en que se hallaba colocado por la jerga política de moda. La subversión se hace respetable, justificada, necesaria. Pero aquí Fals se entusiasma demasiado: la justificación de la subversión lo lleva a la postura de la "sociología comprometida", dentro de la cual cabe todo, y que presenta el peligro de ser imprecisa, y —más grave aún— ingenua. Estar comprometido no justifica esos defectos. Además, ese compromiso parece estar basado en un descubrimiento de la realidad latinoamericana, como si los problemas del área fueran nuevos, o no hubieran sido más fructuosamente tratados por sociólogos previamente. Estar comprometido, por ejemplo, no justifica calificar de problema "moral", tragedia "moral" la revolución industrial de América Latina (pp. 68-69), en sus aspectos relacionados con la automatización y el desempleo. Ni la gratuidad de las afirmaciones de carácter psico-social de los sectores medios y su papel esencialmente reaccionario. La primera afirmación demuestra la ingenuidad; la segunda, la imprecisión, ya que no hay fundamentos empíricos que permitan aclarar más precisamente cuál es el papel de estos sectores en referencia al cambio social y político de esta parte del continente.

Pero hay aún algo más de positivo en la obra: las posibilidades concretas de investigación empírica que ofrece. Es posible, y de inaplazable urgencia, desarrollar tesis paralelas que en diálogo perma-

nente aclaren y demuestren su validez en la explicación de fenómenos sociales, especialmente en su dimensión histórica. En este sentido, el libro de Fals abre nuevas perspectivas, al mostrar la viabilidad de una metodología socio-histórica en Colombia. Esto, desde luego, ni es nuevo ni el autor lo logra satisfactoriamente, pero no es menos cierto que abre una nueva puerta.

Hay, sin embargo, un problema dentro de la obra total de Fals: el apresuramiento, el deseo de lanzar al público una obra con consignas muy del momento, muy pasajeras (recuérdese el entusiasmo de Fals con la *antiélite* de La Ceja, la cual lo desilusionó y forzó a una nueva edición de *La Subversión*). Mejor haría el autor meditando un poco más su producción, no poniéndola al servicio de movimientos políticos de corto vuelo. Mejor sería si Fals se dedicase a una investigación más seria, profunda, en la cual la verdadera dimensión histórica de esos movimientos que tanto lo entusiasman saldría en su corta plenitud. Esto, de paso, ayudaría a la ciencia sociológica colombiana a salir de sus características de gratuidad, ingenuidad y servicio a corrientes políticas de muy dudosa ortografía.

A. C. G.

\*

*Miguel Samper*

*La Miseria en Bogotá y otros escritos*

Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Divulgación Cultural, 1969.

Don Miguel Samper (1825-1899) escribió una serie de artículos periodísticos publicados con el nombre de "Escritos Político-Económicos"; algunos de ellos fueron reeditados por la Sección de Divulgación Cultural de la Universidad Nacional, bajo el nombre de "La Miseria en Bogotá y otros escritos".

Esta serie de ensayos se centran en la época que va del Gobierno de Márquez (1837) a la llamada Regeneración durante la presi-

dencia de Núñez (1886). Epoca de inestabilidad política, donde las guerras civiles se suceden y nuevas constituciones siguen a los nuevos gobiernos.

Esta situación le plantea a Samper el problema inicial, punto de partida de estos escritos: ¿Es posible que un partido en forma unilateral pueda solucionar adecuadamente los problemas políticos y económicos del país?

Dejando un poco de lado el problema de los partidos políticos, Samper pasa a describir la situación de miseria en Bogotá, y por las exigencias mismas de su método, tendrá que hacer referencia a la situación general del país, para dar razón de fenómenos localizados en Bogotá pero dependientes de causas más generales. Señala las posibilidades de progreso del país, siguiendo en su análisis un método estricto: "Averiguar los hechos a cuya influencia ha estado sometido el ejercicio de las facultades del hombre en la sociedad cuya condición se estudia. Estos tienen que ser físicos, morales o industriales" (p. 14).

Son los hechos que Samper llama morales y especialmente los industriales, los que tienen mayor interés para el lector. Los hechos físicos son una mera descripción de las condiciones geográficas y ecológicas en que se tiene que mover el hombre colombiano y dentro de las cuales se deciden sus posibilidades económicas.

El deseo de transformar la sociedad, de trazar una política para su progreso se ve a cada momento. Ataca Samper a la burocracia incapaz y "tramposa"; de parásitos y rábulas califica a los funcionarios que en vez de ayudar al buen funcionamiento del Estado lo entorpecen. Ataca al enjambre de individuos que revolotean alrededor del presupuesto y que son incapaces de producir algo de valor. Unido a esto, está la vida de disipación y lujo que consume capitales y que tampoco contribuye al progreso del país. Elogia los hábitos de ahorro, la vida frugal, que para Samper son fuente única de progreso.

Pero seguramente son los "hechos industriales" los que el lector encuentra de mayor interés. Aquí entra Samper a la descripción de la situación económica del país y a proponer una determinada política estatal —que al fin y al cabo ha sido la razón de sus escritos—. Su posición, en la que se nota la influencia del liberalismo europeo, lo lleva a atacar lo que él llama el "socialismo de estado" o sea una política estatal de control a la actividad privada; ataca con fuerza la

creación del Banco Nacional y el control monetario de gobierno; los monopolios del tabaco y la sal; las tarifas proteccionistas propuestas por Núñez. Considera Samper estas intromisiones en el campo de la actividad privada como atentatorias de la libertad individual y como una opresión comparable a la que vivió América durante la Colonia.

Del análisis de los "hechos industriales" se pasa a proponer un programa muy concreto al cual se debería ceñir la producción nacional: desarrollar las industrias extractivas y agrícolas ya que la industria fabril requiere la inversión de grandes capitales, no existentes en el país, para entrar en un plano de igualdad al mercado internacional. Las industrias extractivas y agrícolas proporcionarían entonces las materias primas —que las mismas condiciones naturales del país favorecen— para intercambiarlas por los productos elaborados de la industria europea.

En resumen es importante ver cómo de una parte el autor refleja fielmente una ideología liberal y de otra como profundiza mediante esta ideología en el análisis de la realidad social de la época, especialmente en el aspecto económico. Otro de los aciertos del libro es la relativa elaboración que hace Samper del material estadístico.

C. G. G.

\*

*Juan Siles Guevara*

*Ensayo crítico sobre: Chile y Bolivia. Esquema de un Proceso diplomático, de Jaime Eyzaguirre, Facultad de Filosofía y Letras.*

Universidad Mayor de San Andrés, La Paz - Bolivia.

El trabajo de Siles Guevara es una cuidadosa revisión a través de diversas fuentes documentales de las tesis presentadas por el historiador Chileno Jaime Eyzaguirre sobre el acceso de la Antigua Audiencia de Charcas al Pacífico.

A través de documentos geográficos, cartográficos, etc. del período colonial, Siles Guevara desvirtúa ciertas pretensiones del historiador

Chileno acerca de fundamentar históricamente un problema de actualidad, cual es el del acceso al pacífico reclamado por Bolivia, luego de la pérdida de la guerra a fines del siglo pasado.

Las divergencias actuales mantenidas por los dos países están planteadas en las páginas de este libro que busca fundamentar históricamente un derecho de Bolivia, y donde se critica en forma tajante una falsa visión del historiador Chileno que según Siles ha puesto su talento "al servicio de los intereses patrios con olvido de la objetividad Histórica" (p. 67).

En este libro se analiza la extensión de la audiencia de Charcas. Según Cédula Real de 1562, lo que ella era de acuerdo con el "Uti possidetis Juris" de 1810, la situación Boliviana después de la guerra del Pacífico, el caso de la desviación del Río Lauca, y el problema de la nacionalidad Boliviana y el Puerto sobre el pacífico. Cada uno de estos temas están confrontando siempre la visión histórica de Eyzaquirre.

Trabajo interesante, que busca mantener un alto sentido de la polémica. A pesar de lo agudo y difícil del tema el autor se aferra a la pasión que dan los documentos históricos, buscando ante todo aclarar una verdadera situación histórica por encima de cualquier interés particular.

H. T. P.

\*

*Virginia Gutiérrez de Pineda*

*Familia y Cultura en Colombia*

Coediciones de Tercer Mundo y Departamento de Sociología  
(Sección Investigaciones) Universidad Nacional de Colombia. 1968.

El libro de la Doctora de Pineda sobre la familia en Colombia fue realizado luego de una larga investigación y sigue a la primera publicación en 1963, de "La Familia en Colombia, Trasfondo Histórico". En la investigación se utilizaron métodos de entrevista, cuestio-

narios, observación participante y documentación indirecta, la cual es abundante.

De principio el objeto de estudio ha sido dividido en áreas o "complejos culturales", cuya determinación ha sido producto del análisis del material. Al determinar estos "complejos" aclara que existe todo un continuum tipológico de un complejo a otro; e igualmente se dan dentro de cada complejo matices.

El objeto de estudio está localizado geográficamente en el occidente colombiano y los complejos se determinan dentro de esta área así:

1. Complejo andino o americano
2. Complejo litoral fluvio-minero o negroide
3. Complejo santandereano o neohispánico
4. Complejo de la montaña o antioqueño.

El método de análisis consistirá en pasar del plano general, estructural al análisis funcional de la familia. Primero se describe el habitat en que se desenvuelve cada cultura: luego las instituciones económicas y religiosas en cuanto incidan en la conformación de una tipología familiar específica. Luego la familia se analiza tipológicamente: la familia legal, y la familia de facto, se tienen en cuenta las modalidades de cada uno de estos tipos y los valores correspondientes. Termina el análisis con una visión funcional de la familia: análisis de status y roles, tanto en la familia extensa como en la familia nuclear. Se da así una visión de la dinámica interna de la familia, señalándose la incidencia de los elementos estructurales antes señalados.

En general en el libro de la Doctora de Pineda se nota una organización rigurosa del material, el cual es muy rico en cuanto a información tomada de diversas fuentes.

Es importante también las distinciones culturales que hace del país, ya que estas, surgidas del análisis del material concreto, se apartan del plano en que generalmente se han movido, un plano ambiguo donde se quiere significar mucho, pero que en el momento de utilizarse como concepto explicativo, muestra su ineficacia.

C. G. G.

Eduardo Gómez

*Restauración de la Palabra*

Tercer Mundo, 1969.

El tema de la poesía es el lenguaje, su materia fónica, sintáctica y semántica. Para que haya poesía es necesario que la palabra designe en la forma del verso este objeto sin detenerse para nada en las ilusiones en que se enreda la conciencia de los hombres al mirar el mundo. No se trata entonces de dar una nueva forma a nuestras ideas fáciles acerca del hambre, de la monotonía de la vida, o de nuestro olvido de aquellos hombres sufridos que hacen la historia; se trata por el contrario de significar los sonidos revelando sus analogías y oposiciones, o una palabra para convertir así la pluralidad de sus significados en un tema, o una pequeña historia para revelar la unidad latente de sus partes, la unidad que rige su disposición y que confiere el valor significante a cada uno de sus elementos. Para expresar brevemente las leyes del lenguaje no existen temas más adecuados que los del amor y la muerte, nuestra condensación con la naturaleza o nuestra separación de ella figuran del mejor modo los mecanismos del lenguaje.

*Restauración de la palabra* se propone esta tarea sin lograrla en varios de los poemas del texto. En la lucha por expresar la contradicción entre la palabra y el mundo la poesía de Eduardo Gómez vacila entre una pura forma que renuncia a la significación y un significado demasiado evidente que la forma es incapaz de distanciar. Por un lado se encuentra un lenguaje del todo personal que como la pintura abstracta no se ve qué pueda designar, y por otro, ideas que se confunden con la forma, lugares comunes. Veamos un fragmento que ilustra el segundo caso (*Restauración de la palabra*, p. 74):

*Es hora de buscar situaciones  
en donde la palabra sea necesaria  
y de convivir con aquellos  
para quienes la palabra es liberación.*

Y veamos otro donde la forma deja de ser una alusión a otra cosa (*Nocturno en la soledad*, p. 27):

*Me despierto en las noches en parajes secretos  
a la hora en que el buho sueña con pantanos  
y flores carnívoras;  
y el gato envenenado comienza la muerte*



*en el viejo palacio donde el cardenal suda sangre  
y la gallina tuerta eriza las plumas  
cuando el diablo transita montado en una cabra  
acariciando los senos de las doncellas dormidas.*

*Restauración de la palabra* escapa a esta oscilación brusca entre la represión del contenido y su desnudez en algunos poemas que merecen ser analizados; los cuatro primeros, *Momento*, *Insomnio*, *La última muerte*, *Proximidad de las cosas* y unos pocos más apuntan en la dirección correcta.

*Réquiem sin llanto* (p. 7) expresa muy bien la relación entre el duelo y la añoranza. *Momento* trata el mismo tema pero de un modo opuesto (la añoranza nace no de la muerte de la amada sino de su posesión total):

*En medio de la lucha secreta  
donde brillan miradas  
y los gruesos labios desnudan colmillos  
tengo nostalgia del océano salino  
o de un diálogo severo*

.....

También lo hace *Insomnio* al mostrar cómo la distancia y la infidelidad hacen posible el amor; también la luna, “los perros alucinados por la muerte”, o las “flores escondidas” deben ser amados “para que el mundo viva y vibre hasta la próxima cita”. En *Melancolía de los cuerpos* se expresa también este temor al éxito, los cuerpos amados impresionan por su proximidad, casi respiran, pero están ausentes, perdidos en el pasado.

Hay otros poemas que tratan del viajero que marcha solitario pensando solo en su amor sin poseer nada; el primer *Anónimo* nos lo presenta muy bellamente, se habla allí de cómo la ignorancia al distanciarnos de la muerte establece nuestra identidad, de ese deseo de saber que se confunde con el amor y que conduce a la muerte; el poema culmina con unos versos inequívocos:

*Tal vez alguna noche  
casi pudo saber.  
Tal vez  
mas no se supo.*

y no se supo porque “no tenía madre” como se ha dicho ya antes por dos veces. Es el mismo tema de *El viajero* (p. 12) solo que en este poema se opone la imagen del héroe a la de un mundo rutinario, a la del mundo del regreso, por medio de ironías y contrastes:

*Le pidieron que cantara  
y él habló de los trenes que atropellan la noche.*

El poema termina con una enumeración de pertenencias, primero las del héroe y luego las del hombre sedentario:

*entre cuchillos y revólveres  
pañuelitos de encaje.*

De la presencia constante de la muerte, de esa diosa que acosa a los hombres tan pronto nacen, se habla en *Los Parientes de la muerte* y en *La última muerte* (pp. 18 y 38).

*Acababa de estrenar ese traje  
pero-él era cadáver veterano,  
él ya olía de antes*  
.....

El poema *Amanecer* muestra muy bien la oposición entre el sueño, el mundo de los fantasmas y la imaginación que se crece en las noches, y el mundo del trabajo, de la máquina y el obrero contra el cual el sueño se estrella y se derrota. Un tema parecido encontramos en *La muerte de los sueños*.

En *Proximidad de las cosas* el tema sartriano de lo práctico inerte es evidente, se habla allí de:

*...la vida de las cosas en las casonas solas  
de la palabra enfriada en los objetos del trabajo del hombre  
de la felicidad frustrada en las intenciones latentes que los  
instrumentos impregnan.*

En este mismo poema podemos mostrar una de las características más acusadas de esta colección: el abandono del tema. La “vida de las cosas” de que se ocupa la primera estrofa se desvanece en la segunda, solo los tres primeros versos se refieren a ella mientras los seis restantes se ocupan de una digresión. Un poema como *Momento*

pierde mucho de su fuerza por sus últimos cinco versos, la idea que expresa de que es necesaria la añoranza aun en el momento de la posesión y el gozo, se pierde en un asunto diferente: los libros remotos y bastos

*y difíciles como el misterio cotidiano  
de respirar  
amar y odiar.*

Entre los ejemplos de ideas obvias y poco elaboradas podemos citar *La lucha contra el ángel*, *Restauración de la palabra*, *El fugitivo*, *El aprendiz de poeta* y *Comienzo del diálogo*.

E. P.

\*

*Roberto Heredia C.*

*Revista de Historia de América. Índice General. 1938 - 1962.*

México. Comisión de Historia del I.P.G.H., 1967. 219 pp.

Hace ya tiempo que se necesitaba un índice de esta importante revista, ilustre vocero de la actividad histórica americana, que cumple treinta años en 1967.

Dirigida hasta 1965 por el doctor Silvio Zavala, con la atinada colaboración, primero de Rafael Heliodoro Valle y de Francisco Monterde, de Javier Malagón desde 1947 hasta 1955, y de Ernesto de la Torre de 1955 a 1965, la Revista ha conocido momentos de extraordinaria lucidez y ha cumplido siempre con gran dignidad y tino su función.

Empezó a aparecer como publicación trimestral, de 1939 a 1941 apareció tres veces por año y a partir de 1942 se ha publicado semestralmente. Desde el principio contó con las siguientes secciones: Ar-

tículos, Ensayos y documentos, Estudios bibliográficos, Reseñas de libros y Bibliografía crítica de Historia de América.

Gran número de americanistas ilustres han publicado en ella importantes trabajos en español, inglés, portugués y francés. No es éste el lugar apropiado para hacer la enumeración total de todos los colaboradores. Solo por mencionar a algunos cuyas estrechas relaciones con la Comisión de Historia del Instituto Panamericano han hecho de ellos consejeros, asesores o colaboradores asiduos, nombraremos a Rafael Altamira, Marcel Bataillon, Agustín Millares Carlo, Robert Ricard, Enrique Ortega Ricaurte, Ricardo Levene, Fernando Ortiz, Pedro Leturia, John Tate Lanning, Arthur P. Whitaker, Robert S. Chamberlain, Charles Verlinden, José Torre Revello, Emeterio Santovenia, J. Ignacio Rubio Mañé, Gilberto Freyre, Ricard Konetzke, Susana Uribe.

El índice comprende las siguientes secciones, todas ordenadas alfabéticamente: Artículos por autores, Artículos por títulos, Ensayos y documentos por autores, Ensayos y documentos por títulos, Estudios bibliográficos por autores, Estudios bibliográficos por títulos, Noticias por autores, Noticias por títulos, Necrologías, Negrocologías por autores, Libros reseñados por autores [de los libros], Libros reseñados por títulos, Libros reseñados por autores de las reseñas.

No se ha incluido la amplia e importante sección de Bibliografía crítica de Historia de América, que por sí misma habría necesitado varios volúmenes.

\*

*Luis Pérez Medina*

*Ellos estaban solos frente al monte*

Esta novela de Luis Pérez Medina, que acaba de aparecer, es un relato histórico que narra los acontecimientos que culminaron en la

matanza de campesinos que inauguró la violencia en el Huila. Así mismo se cuenta aquí la serie de aventuras de un joven racionalista, que se lanza en su tarea investigativa a los límites de su propio saber, a los peligros y a la ignorancia que amenaza su discurso.

Los peligros del silencio son los que motivan la narración, es contra ellos que lucha el escritor, pero para no caer por otro lado en la muerte de un saber ya concluído la escritura misma debe identificarse con los héroes sacrificados. Así por ejemplo, después de la muerte de Antuco y Eladio, es el padre de este último el que reinicia el relato con un estilo ágil y valientemente realista, sucede como si la derrota de los personajes purificara el discurso. Si el saber se presenta como el principio del bien, la muerte de los personajes, el mal, no puede ser otra cosa que la parálisis de la narración, sin embargo se trata de una paradoja, es por esta muerte que asalta el relato que la aventura misma es posible.

Lejos de revelar las causas de la violencia, la novela nos muestra la ideología de narrador, su eficacia y su alcance de conocimiento, y esta revelación de la conciencia racionalista, por la crítica que supone de sus ilusiones, es la que permite intuir detrás la verdadera historia.

(La novela es editada por *Pérez y Medina* y distribuída por Editorial *La Oveja Negra*).

\*

*Jaime Mejía Duque*

*Literatura y Realidad*

Editorial la Oveja Negra, Medellín, junio de 1969. 299 págs.

De las tres partes en que está dividido este libro, las dos primeras responden directamente al criterio que anima al autor de "ensayar

un balance de lo que nos ha precedido, a fin de esclarecer los nuevos mirajes” de “nuestra seudocultura”. (Pág. 141). La última etapa de “Literatura y Realidad” está dedicada a reencuentros analíticos con Borges, Lenin y los problemas del arte y la literatura y a “notas de aproximación con el teatro”. De la suma total resulta un libro inteligente y necesario para iniciar el balance que apunta el autor sobre la producción intelectual del hombre colombiano.

El plato fuerte de “Literatura y Realidad” es el ensayo dedicado a Fernando González y a su obra. Del análisis que Mejía Duque hace aparece a la postre solo en pie el aspecto literario —entelequia formal— del escritor antioqueño. En efecto, la pretendida densidad filosófica, la postura rebelde, las rarezas especulativas de índole histórica y filosófica, quedan reducidas a esquemas tópicos, convertidas en ripio del lugar común o valen solo como disfraces freudianos que encubren el rostro “machista” y edípico del solitario de “Otraparte”. Y, en el fondo de todo ello, la tesis que Mejía Duque solo esboza, pero que es, a nuestro entender, el tema principal de su libro: la presencia, provinciana, como estructura cultural, significada en la obra artística y en la postura intelectual de quienes ejercen estos oficios en Colombia.

Esta sub-cultura de la provincia, realmente es la entidad antropológica que, después de desbrozar la espesa fronda literaria y libresca, petulante y tribunicia, de fácil rebeldía verbal, va quedando del análisis objetivo que de la producción intelectual pueda hacerse en nuestro país. “Definimos lo provinciano, anota Mejía Duque, única y exclusivamente por su marginamiento de la historia en su universalidad en un momento dado del desarrollo humano total”. (Nota marginal, pág. 53). Es evidente que este marginamiento de la historia y la zonificación regional de la literatura y las artes, caracterizan genéricamente aquel producto de la inteligencia colombiana. Así sucede, por ejemplo, en el caso de la literatura “greco-quindiana”, acertadamente ubicada por Mejía Duque, en la postura nadaísta, que también el autor de “Literatura y Realidad” analiza con certeza aunque con cortedad, en el costumbrismo antioqueño, que por otros aspectos de autentici-

dad localista se salva de la medianía que empaña, por norma universal, todo lo demás.

Valdría la pena ahondar en el estudio del provincianismo como fenómeno subcultural. Para ello, libros como el de Mejía Duque abren el campo del análisis y de la crítica objetiva que entre nosotros, hasta ahora, ha dado tan paupérrimas muestras. La Editorial la Oveja Negra, con este libro y con los que anuncia de Mario Arrubla y de Jorge Orlando Melo, ofrece el más importante y preciso aporte para el conocimiento de estos fenómenos culturales y, en particular, del hombre colombiano y de su historia.

## ● ARTE

### *Fichas documentales*

1. *Tema: X Salón Nacional. (Octubre 12 de 1957).*

*Sub-tema: Premios y jurados.*

*Observaciones:* Después de 5 años de receso, el X Salón inicia una segunda etapa de estos certámenes artísticos.

*Premios:* Primeros premios: (pintura, escultura, dibujo o grabado) Medalla de oro y diploma; segundos premios: (mismas "secciones") Medalla de plata y diploma; menciones honoríficas.

*Jurado de admisión:* Gabriel Giraldo Jaramillo, por el Ministerio de Educación; Francisco Gil Tovar, por la Escuela de Bellas Artes, y Walter Engel, por la Asociación de Escritores y Artistas.

*Jurado de Recompensas:* Rodrigo Ramírez Cardona, por Min-educación; Clemente Airó, por la Escuela de Bellas Artes y Walter Engel, por la Asociación de Escritores y Artistas.

\* \* \*

2. *Tema: X Salón Nacional. (Octubre 12 de 1957).*

*Subtema:* Expositores, obras técnicas. Estadística censal.

Nro. de expositores: 70, así: hombres 58, mujeres 12.

Nro. de obras admitidas: 135.

Artistas que no habían expuesto en salones anteriores: 2,43%.

Artistas de la generación del centenario u otros contemporáneos a dicha agrupación: 1%.

Artistas profesionales de otras generaciones: 96,57%

*Técnicas:* 2 temple; 10 acuarelas; 5 grabados; 15 esculturas; 1 ténpera; 2 gouaches; 1 pastel; 1 talla en madera; 98 óleos.

\* \* \*

3. *Tema: XX Salón Nacional (Abril de 1969)*

*Subtema: Premios, jurado auspiciador.*

*Observaciones:* Después de 1 año de receso (1968), reinicia su actividad este certamen artístico.

*Patrocinador comercial:* Propal

*Premios:* Primer premio: \$ 60.000.00

Segundo premio: \$ 20.000.00

*Gran jurado de admisión y calificación:* Kynaston Mc Shine, asesor artístico del Museo de Arte Moderno de Nueva York; Armando Morales, pintor de Nicaragua; Santiago Cárdenas, pintor de Colombia.

*Nota:* Como premio especial figuró uno denominado "simbólico" concedido por la Sociedad de Artes Plásticas consistente en un triángulo distintivo de la Sociedad y una placa explicativa, de plata ambas insignias. Después (durante el acto de



apertura) se dijo que este premio consistía también en un viaje, durante tres meses, a México. El autor de la obra señalada con este galardón lo declinó públicamente.

*Fuera de concurso*, y como homenaje a la artista fallecida, se expuso un cuadro de Beatriz Daza.

\* \* \*

4. *Tema: XX Salón Nacional. (Abril de 1969).*

*Subtema: Expositores, obras, técnicas. Estadística censal.*

*Nro. de expositores: 41, así: mujeres 16 (39,3%), hombres 25 (el 60,7%).*

*Nro. de obras admitidas: 64.*

*Estudiantes o artistas que no habían expuesto en certámenes anteriores: 51,22% con el 42,2% de las obras admitidas.*

<i>Técnicas:</i> Pintura caja	1
Dibujos	9
Oleos	15
Técnica mixta	7
Mural en cerámica	2
Vinilo sobre tela	1
Litografías	2
Acrílicos	18
Acrílico-vinilo	1
Esculturas en plexiglas	2
Escultura metal	3
Monotipo	2
Tapiz anudado a mano	1

\* \* \*

5. *Tema: XX Salón Nacional. (Abril de 1969).*

*Subtema: Obras enviadas, rechazados, ausentes, etc.*

*Concursaron: 511 obras; rechazadas 447.*

**UNIVERSIDAD NACIONAL  
BIBLIOTECA CENTRAL  
BIBLIOTECA GENERAL**

*Profesionales rechazados:* (Habían concursado en los 3 anteriores salones)

Julio Abril, Justo Arosemena, Feliza Burztin; Anibal Gil; Beatriz González; Salustino Romero, Carlos Correa; Luis Fernando Robles; Hugo Martínez; Jorge Elías Triana; Alfonso Mateus; Antonio Samudio; Alicia Tafur; Armando Villegas.

*Artistas profesionales* que no enviaron obras, aunque en los 3 anteriores Salones habían concursado:

Jan Baterslman, Teresa Cuéllar, Luis Caballero, Manuel Camargo, Cecilia Coronel, Santiago Cárdenas, Sonia Gutiérrez, Alberto Gutiérrez, Luciano Jaramillo, Juan Manuel Lugo, Darío Morales, Rómulo Sánchez, Fanny Sanin, José Urbach, Pedro Moreno, Edgar Negret, Alejandro Obregón, Terry Guitar, Sofía Urrutia, Humberto Giangrandi, Augusto Rendón, Graciela Samper, Ignacio Gómez Jaramillo, María Teresa Negreiros, Augusto Rivera, Enrique Gray, Lucy Tejada, Hernando Tejada, Rodolfo Velásquez, Norman Mejía.

*Nota:* Artistas como Fernando Botero, Pedro Nel Gómez, Luis Angel Rengifo y Luis Alberto Acuña no figuran ni en el XX ni en los 3 anteriores como concursantes.

\* \* \*

6. *Tema: XX Salón Nacional. (Abril de 1969).*

*Subtema: Juicios críticos, comentarios, polémicas, etc.*

*Críticas objetivas:* ninguna.

*Polémicas, declaraciones,* subjetivismo y emotividad crítica: múltiples.

*Concepto de EBC - UN.:* Parejo en su adjetividad decorativa y alegre como expresión juvenil, pero sin rebeldía estética; traducción mal asimilada de revistas foráneas. Buenos trabajos manuales para "fin de año escolar" y "copias" regularmente aceptables de "estampas" o láminas "modernas". Tres excepciones de madurez: Pedro Alcántara Herrán, Manuel Hernández y Carlos Granada.

*La selección:* Con tres excepciones de afuera (rechazados) y siete de adentro (admitidos), acorde con un criterio de salón joven, alegre, adjetivo, decorativo.

\* \* \*

7. *Tema: Crítica y dirección museológica y artística (año 1969).*  
*Subtema: Personal directivo, estadística censal.*

<i>Bogotá:</i> Museo de Arte Moderno, Junta Directiva	7 mujeres	
Sala "Luis Angel Arango"	1 mujer	
Museos de Arte (Directoras)	3 mujeres	
Salas de Exposición	3 mujeres	2 hombres
Dirección de Bellas Artes, Mineducación	1 mujer	
<i>Cali:</i> Tertulia y Museo	5 mujeres	
Festival de Arte (Directora)	1 mujer	
<i>Medellín:</i> Museo Zea (Directora)	1 mujer	
Bienal Coltejer (Director)		1 hombre
Municipio (Directora Ex. Cultural)	1 mujer	

*Crítica escrita:* Ejercen la crítica periódicamente 2 mujeres en diarios y revistas de circulación nacional, editados en Bogotá. Esporádicamente escriben sobre arte además 2 hombres.

8. *Temas: Publicaciones de Arte (años 1968-69).*  
*Subtemas: Revistas, libros, folletos, etc.*  
Revistas especializadas: ninguna.  
Libros sobre arte en 1968-69: ninguno.  
Folletos: 1 (Ver Revista UN - 1, Separata EBC: Santamaría Dávila y su época).

\* \* \*